

NUESTRA EMIGRACIÓN DEL DESARROLLISMO EUROPEO. ¿REPETIMOS LA HISTORIA?

Por Moisés Cayetano Rosado.

Los años sesenta del siglo XX suponen una “Edad de Oro” para el sistema capitalista, que impulsa el desarrollo acelerado del mundo occidental hasta mediados de los setenta, en que la crisis económica mundial -disparada con la subida de precios del petróleo desde 1973- lo corta.

En esos años de prosperidad, el impulso a las infraestructuras, extracción minera, industrialización, urbanización de grandes espacios y construcción de viviendas y lugares de recreo, hacen crecer la demanda de mano de obra. De zonas rurales hacia urbanas y de países mediterráneos al centro y norte de Europa, grandes masas de “capital humano” se desplazan buscando un porvenir que en origen tienen dificultoso.

Portugal y España serán dos de las naciones que entre 1961 y 1975 más se vean afectadas por el trasvase poblacional: casi el 11% de la población portuguesa y más del 4% de la española se envuelven en el proceso, siendo Alemania, Francia y Suiza los principales receptores (Ver CUADRO I)

CUADRO I. Emigración exterior. Legales e ilegales

	ESPAÑA			PORTUGAL		
	Legales	Ilegales	TOTAL	Legales	Ilegales	TOTAL
1961-1965	541.104	240.846	781.950	194.072	135.860	329.932
1966-1970	405.680	217.540	623.220	452.382	217.684	670.066
1971-1975	365.099	265.251	630.350	293.728	197.655	491.383
TOTAL	1.311.883	723.637	2.035.520	940.182	551.199	1.491.381
%.....	64'45	35'55	----	63'04	36'96	----

Fuentes: IEE (España). INE (Portugal). Con datos de los países de recepción Elaboración propia.

Emigración selectiva en cuanto a la edad: 98% de los que llegan a Europa tienen entre 15 y 54 años, la mejor etapa laboral (ese corte de edades, en el lugar de origen, no supera el 55% de los habitantes). En cuanto al sexo, es significativamente masculina: 82%. No es solo las preferencias de las ofertas sino la “mentalidad” de provisionalidad de los emigrantes, deseosos de un pronto retorno, luego no tan rápido, quedándose para muchos en definitiva estancia, al enraizarse los hijos (cuando logran los progenitores una vivienda, se reagrupan las familias) en el lugar de adopción.

En las profesiones de origen destaca peonaje sin cualificar, trabajadores agrarios y mujeres sin empleo. En el lugar de destino se ocuparán en construcción, hostelería, industria, minería... en puestos de baja cualificación, peonaje en general.

Desde su destino, ahorrarán cuanto puedan -incluso pasando estrecheces y a veces miseria de alimentación y hospedaje- para remitirlo a sus pueblos, donde queda buena parte de familia y donde invierten en pago de deudas, comprar vivienda, pequeños negocios (bares, comercios...), tierras... que impulsan la economía peninsular, contribuyendo a equilibrar la Balanza exterior de pagos (Ver CUADRO II).

CUADRO II. Déficit. comercial y remesas de emigrantes (millones de pts. España y millones de escudos Portugal)

<u>Años</u>	<u>Déf. C. port.</u>	<u>Rem. emig.</u>	<u>% cubierto</u>	<u>Déf. C. español</u>	<u>Rem. emig.</u>	<u>% cubierto</u>
1961	7.972	1.489	18'68	16.723	6.958	41'61
1962	4.685	1.704	36'37	38.049	8.867	23'30
1963	5.296	2.371	44'77	60.202	12.051	20'02
1964	6.162	2.679	43'47	63.341	14.397	22'73
1965	8.526	3.378	39'62	104.199	18.042	17'31
1966	9.785	4.818	49'24	117.800	20.767	17'63
1967	9.564	6.267	65'53	106.407	19.803	18'61
1968	11.005	7.902	71'80	108.356	22.701	20'95
1969	11.191	11.812	105'55	128.572	28.175	21'91
1970	14.831	14.086	94'98	130.743	32.813	25'10
1971	18.532	18.848	101'71	110.379	38.517	34'90
1972	18.843	22.079	117'17	146.297	38.624	26'40
1973	22.430	26.452	117'93	198.933	53.007	26'65
1974	46.086	26.772	58'09	399.832	73.829	18'47
1975	40.766	21.623	53'04	572.387	58.099	10'15

Fuentes: Ministerio de Comercio (España). INE y Banco de Portugal.

No obstante, las naciones emisoras siguen al final del proceso a la cola del mundo occidental, en tanto las receptoras estaban y siguen a la cabeza del bienestar (Ver CUADRO III). Aunque supusieron un alivio para el paro obrero endémico y una contribución al desarrollo, la mala planificación político-económica de la época de bonanza (desarrollismo) primó a unas naciones y regiones (ricas y receptoras de emigración) con menoscabo de otras (pobres y emisoras de mano de obra). Además, esa pérdida de habitantes (los más jóvenes, en edad de tener descendencia) continúa siendo una muesca irrecuperable en la envejecida pirámide de edad de las zonas de emigración.

CUADRO III. Ingresos por habitante (en dólares). 1976.

<u>Países</u>	<u>Ingresos</u>
RFA	6.219
Francia	5.068
Suiza	6.934
Bélgica	5.467
Holanda	5.109
Gran Bretaña	3.375
España	2.486
Portugal	1.524
Italia	2.706
Grecia	2.140
Turquía	757
Argelia	456
Túnez	626
Marruecos	362
Yugoslavia	1.209

Fuente: SOPEMI (Système d'observation permanente des migrations). 1977. Rapport. OCDE. Conseil de l'Europe.

Ahora, con la nueva y persistente situación de crisis, aún más profunda, cuando incluso nos estábamos acostumbrando a recibir emigrantes del este europeo, Latinoamérica y continente africano, nuevamente se comienza a mirar al exterior como "tabla salvadora". ¿Se repetirá la historia del "desarrollismo de los años sesenta", cincuenta años después? ¿Serán de nuevo Francia, Alemania y Suiza el destino de nuestros jóvenes, esta vez mejor formados, incluso en universidades y escuelas técnicas superiores? ¿Volveremos a perder capital humano, envejeciendo aún más la población?

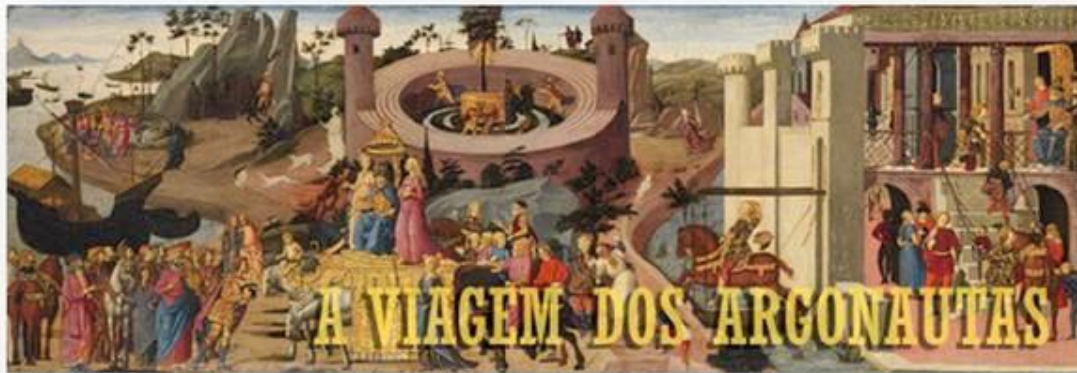
Las riadas migratorias nos supusieron siempre un alivio a la situación económica y laboral, pero a la larga benefició a los receptores, que aprovecharon mano de obra joven, bien dispuesta. Ahora, además, bien preparada, formada con nuestros presupuestos económicos. Nuevos tiempos con viejas fórmulas de las que al final no vamos a ser precisamente ganadores.

MOISÉS CAYETANO ROSADO
moiscayetanorosado.blogspot.com



Viernes, 13 abril 2012

<http://aviagemdosargonautas.blogspot.pt/>



Terça-feira, 10 de abril de 2012